



*Interior del pórtico.*

cuenta dentro de la arquitectura religiosa, compensada en la perspectiva normal a la fachada con el esbelto cuerpo de la torre que la divide simétricamente. El juego de masas revela con toda claridad el trazado de una planta donde se resuelve en forma sumamente sencilla la estática de los elementos constructivos. Su esquema corresponde al tipo que, por su ascendencia oriental, se denomina de «cruz griega»; un cuerpo central cubierto con bóveda de arista prolongada en cuatro brazos iguales a través de otros tantos arcos torales que la limitan. El empuje de estos arcos, de aparejo de ladrillo, queda absorbido por los muros que cierran el recinto principal, elevándose sobre los cuerpos de menor

altura ocupados por la Sacristía, el Baptisterio, la Capilla de la Eucaristía y un local destinado a guardar los enseres de uso eventual. La entrada principal se encuentra bajo la torre, flanqueada por las dos alas de un pórtico que da acceso directo a la capilla del Bautismo, comunicada a su vez por dentro con el tramo situado bajo la tribuna del Coro.

En esta somera descripción se manifiesta el criterio rigurosamente racional con que se ha concebido el proyecto. Desde este punto de vista, los principios que presidieron la obra se complementan con los del sistema de ejecución, en el que se ha procurado restringir al mínimo el empleo de los materiales de más acentuada carestía actual. La madera